

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

Año 14, Número 82 – Septiembre octubre 2013

## Índice

<b>El señor del carruaje.....</b>	<b>1</b>
<b>Momento oportuno.....</b>	<b>3</b>
<b>Enseñanzas de los Místicos del Islam.....</b>	<b>5</b>
<b>El Universalismo .....</b>	<b>6</b>
<b>El divino reino de la oración.....</b>	<b>9</b>
<b>Una enseñanza del Ashtavakra Samhita.....</b>	<b>13</b>

## El señor del carruaje

Había una vez, en la aldea de Bidhu, un niño mendigo huérfano de padres. No tenía choza donde guarecerse. Dormía en las calles. Las limosnas que le daban eran magras. Las más de las veces, lo hería el hambre. Algún poco de arroz, pan duro, y una fruta encontrada al albur, era su comida cotidiana.

Cierta vez, mientras deambulaba por los alrededores, vio en medio de las sombras, detenerse un carruaje. Era entrado el anochecer, y el sol se había ido tiempo atrás.

-Tal vez halle a una persona buena en el interior de ese vehículo y me dé algo de comer -se dijo Mohli, el mendigo.

Cuando llegó cerca del mismo escuchó que en su interior alguien lloraba con gemidos tan hondos y sentidos que asombraban a los mismos oídos del dolor. Mohli aguardó un instante, luego el silencio pobló el interior. Mohli tímidamente golpeó su puertecilla, y ésta se abrió, asomándose un hombre que se quedó mirando a Mohli por un instante.

-Sube -dijo-. Te llevaré a mi palacio, donde cambiarás tus ropas y tomarás un baño. Mis sirvientes te prepararán de comer.

Mohli ascendió al carruaje. Hubo entonces un instante de silencio.

-Eres idéntico a mi hijo -exclamó suspirando el extraño personaje, y agregó:

-Hace ya un tiempo que lo he perdido. Era de tu misma edad.

Luego dio orden a su cochero y comenzaron el viaje. Durante todo el trayecto, ni Mohli ni el señor del carruaje pronunciaron palabra alguna. Sin embargo, Mohli pudo percibir en el rostro de esa amable persona que una serena felicidad poco a poco disipaba la tristeza que la embargaba.

Al llegar al palacio, ordenó a sus sirvientes que llevaran al visitante a una habitación, le dieran ropa nueva, lo asearan y luego le ofrecieran alimentos sabrosos y algunos dulces. Ordenó también que al día siguiente lo acompañaran a la entrada para que pudiera regresar a su aldea.

Ya de vuelta en las calles que le eran familiares, Mohli continuó con su rutina diaria.

Los años pasaron, creció, se hizo un hombre, buscó un oficio, y de algún modo, la vida le sonrió. En la aldea levantó su pequeña casa, luego se casó y tuvo hijos.

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

De este modo, muchas cosas le ocurrieron, sin embargo, extrañamente, durante el resto de sus años sólo hubo un recuerdo luminoso que siempre estuvo presente en su alma: aquel viaje que hiciera en su niñez, en compañía del amable y misterioso señor que lo llevara al palacio.

Querido lector: si observas dentro de tu corazón con los ojos del sentimiento verás que en él mora un niño idéntico a Mohli. Todos somos mendigos de la Luz. Todos deambulamos por la vida, famélicos de hambre espiritual, o de ideales, o de sentimientos y afectos que no nos sonríen como deseamos. No tenemos lugar donde reposar. La existencia casi siempre es miserable. Se viste el alma del hombre de angustias y lágrimas inconfesas. Vivimos en la aldea de Mohli; la aldea es Mâyâ, la Gran Ilusión. El hombre rico que había perdido a un niño idéntico a Mohli representa el Conocimiento Espiritual, de quien el ser humano se aparta para caer en la muerte del alma, que es la identificación con su personalidad ilusoria. El palacio donde Mohli es llevado por el hombre rico, simboliza el buen Karma de toda vida humana. En toda vida humana siempre se presenta la oportunidad que nos otorga el contacto con lo Divino. Éste puede ser un libro, una Escuela, un Maestro. Como no estamos preparados kármicamente para permanecer en sus dominios, debemos alejarnos de ese "palacio" luego de haber gustado por breve instante el alimento de la Sabiduría Perfecta que destruye el hambre, la sed del alma por saber. El hambre de la Sabiduría Perfecta es el hambre de Dios. No existe otro hambre -permíteme repetirte que el hambre de Dios. Muchas veces lo anhelamos, pero nuestros pasos en el reino de la Fe son débiles, como los de un niño desnutrido, y no pueden buscarlo. Clamamos por Él, pero las alas de nuestro amor se hallan cubiertas de plumones que no pueden volar. Intentan el vuelo, ¡oh si lo intentan!, pero se despeñan, una y otra vez. Es Mohli regresando a su aldea, y recordando en los años por venir ese sagrado momento en que siquiera por una vez, estuviera en el Palacio de Dios-Rey, y gustara el alimento de la Gracia.

*Ada Albrecht*

*Del Libro "Bhakti Sûtras"*

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

## **Momento oportuno**

*por Ada Albrecht*

Para amar a Dios no hay momento oportuno en esta tierra, Corazón mío. Inútilmente buscarás el instante perfecto para consagrarte a Él: difícilmente lo hallarás y, mientras tanto, irás perdiendo una a una las monedas de tu tiempo, depositándolas en ese banco sin fondo de la inconsciencia.

Dirás: “Hoy me recogeré, hoy oraré, hoy meditaré...”, pero ya verás cómo el mundo toma tus días entre sus manos y los moldea a su antojo.

Siempre tendrás algún compromiso, alguna labor que cumplir, alguien a quien ver y no siempre por causas superficiales: a éste le deberás ayudar, puesto que te ha pedido un consejo, y a éste otro guiar en sus estudios...

Siempre habrá, como te digo, un inconveniente tendido a lo largo de tu camino que impedirá tu viaje al país de la oración.

Sé entonces audaz: medita y vive con Él, haz lo que hagas.

Que no se lleve lo mejor de ti tu trajinar cotidiano: cuando lo realices, no pongas en ello toda tu conciencia; trata de hacer las cosas bien, pero de modo que no te comprometan en demasía. Libera tu ser hacia regiones más altas, y sumérgete en oración muy dentro de ti, en silencio, cuantas veces puedas. Sustráete de la mentira que te susurra: “Pero no podrás hacerlo. ¿Cómo permanecerás en oración, siendo tan importante lo que debes realizar? Ello necesita toda tu atención...” No escuches esas voces, que vienen del demonio. Cuando bañas tu cuerpo, cuando desayunas o comes, cuando caminas para ir a tu trabajo, cuando regresas de él, cuando te preparas para ir a dormir, ¿no te quedan acaso grandes franjas de tiempo en las que sueles insertar pensamientos hijos del mundo? ¿Por qué no cambiarlos por una oración a Dios Nuestro Señor? ¡Puedes hacerlo! Ocurre que, distraído, sin atencionarte, permites que el mundo penetre en ti, con todas sus voces, y dejas fuera a quien debería ocupar el primer sitio.

Hallar un momento adecuado para la oración, en el siglo en que vivimos, es casi imposible, pero puedes encontrarlo constantemente en ti, que eres Templo amado del Señor.

Recuerda, Corazón, Ahora es el momento oportuno, el camino a Dios se llama Ahora, la realización espiritual, si tiene un nombre, ese nombre es “Ahora”.

La santidad no nace en ti, porque desconoces al genial Ahora; si Ahora guiará tus pasos, la eternidad sería tuya. El demonio se viste de mañana; Dios es Ahora; la oportunidad de Ser, se llama Ya. Húndete corazón, en tu deseo celeste, húndete como las raíces de los árboles lo hacen en la tierra que deberá sostenerlos, y afirmarte todo entero en la oración.

Ora al caminar, ora al comer, ora primero con tu cuerpo y sentidos si tan difícil te resulta al comienzo, elevarte tú solo y ya desnudo de Bienes mundanales hasta el Gran Amado. Llama por este medio a la Primavera, aunque te recubran las arideces del invierno. Precisamente, tu trabajo es ése: sembrar en la arena estéril de tu yo, las semillas de vida. Será vano al principio, mas con cada grano muerto que no pudo ser fruto ni raíz, irás transmutando la naturaleza de tu empecinado arenal en tierra fecunda.

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

Es un esfuerzo inútil, sólo en apariencia. Ya verás cómo cambia su esterilidad transformando cada parte suya en terrón propicio para tu huerto.

Estás en sombras: abrázate al pensamiento de la Luz. Caminas encadenado: sueñate andando en libertad; te arrastras y sientes que para volar te faltan alas: vuela entonces con las de tu aspiración espiritual!

Corazón mío, consagra tu tiempo a Dios ahora, cuando Dios, según crees, está ausente. Llámalo de modo constante, sea tu amor la gota que horade la piedra dura de tu yo mundano, haciendo de cada instante un Templo al Padre Nuestro que está en los Cielos.

Poco a poco, y trabajosamente, se generan los frutos y las flores. De la nada parecen provenir, de la sequedad y el vacío... Sin embargo, un día se alzan y embellecen huertos y jardines. Ellos han descubierto que el momento oportuno de Ser, es el que se dedica al trabajo... Tú obra: Dios hará lo demás. Un día, Corazón, te descubrirás pletórico de Fe; ella será la Flor elevada en tus ramas gracias a la constancia de tus raíces.

Dios prueba tu Amor con su ausencia. Cuando menos lo veas, estará más presente, y se estará gestando como un niño Divino en el vientre de tu anhelo.

Por eso te digo, Corazón, que no existe eso que llamas “momento oportuno” para dedicarte a Él; dale todo tu tiempo, y haz de cada hora, un altar Suyo.

La conquista de la Eternidad no es, en resumidas cuentas, sino una infinita suma de minutos que se sustrajeron al tiempo, nimbándolos con la Presencia de Dios Nuestro Señor.

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

## Enseñanzas de los Místicos del Islam

"Si conocieras el dicho de Junayd:  
el agua adopta el color del vaso de cristal que la contiene',  
no te cruzarías en las creencias  
de los demás y percibirías a Dios  
en todas las formas  
y en todas las religiones".

*Ibn Al Arabi*

"No hay religión más sublime  
que la del Amor y el anhelo de Dios.  
El Amor es la Esencia  
de todas las religiones".

*Ibn Al Arabi*

"Dios ha inspirado en el corazón  
de todas las cosas la alabanza al Señor, cada una en su propio lenguaje,  
de manera que todos los sonidos  
del Universo forman un inmenso  
coral que glorifica a Dios.  
Por ello, quienes abren su corazón  
y están dotados de  
una especial sensibilidad espiritual  
oyen Su Voz en todas partes,  
en los cantos sagrados,  
en el murmullo del viento,  
o el balido de la oveja o  
el trinar de los pájaros".

*Ibn Al Arabi*

"Mi corazón se ha hecho capaz de adoptar todas las formas.  
Es pasto de gacelas  
y convento de monjes cristianos  
y templo de los Dioses  
y la Ka'ba de los peregrinos  
y la Tablas de la Ley y  
el Libro del Corán.  
Yo milito en la religión del Amor, cualquiera que fuere el sendero  
que hollaren sus camellos".

*Ibn Al Arabi*

"Oh Dios,  
si te adorara por temor al infierno,  
quémame en sus hogueras,  
y si te adorara  
con la esperanza del paraíso,  
exclúyeme del paraíso,  
pero si te adoro a Ti por Ti,  
no me alejes  
de tu imperecedera hermosura"

*Rabi'a*

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

## El Universalismo

En el Corán y en el Sufismo

*Por Héctor Ituarte*

La imagen de la rueda de cuyo cubo surgen los rayos divergentes ha sido siempre útil para explicar el origen de las diversas tradiciones espirituales, que difieren en la expresión, pero dimanar de un fundamento común, que los hindúes llaman *Sanatana Dharma* o "Verdad Eterna". Los sabios modernos que entendieron esta representación llamaron filosofía perenne, tradición unánime, sabiduría primordial a la sabiduría que procede de este origen. Si describiéramos el símbolo en sentido inverso y de modo geométrico, podríamos decir que los infinitos radios que unen la circunferencia con el centro único, pueden considerarse los diversos senderos que llevan hacia la Realidad Una. El reconocimiento de la diferencia entre los radios y la identidad de la meta es la clave del universalismo bien entendido. Los metafísicos hablan de "la unidad trascendente de las religiones", de modo que cada religión auténtica es un modo de expresión diferente de la misma sabiduría esencial. La Verdad, el centro, la meta es *informal, implícita, la esencia*. La religión, el sendero, la expresión es *formal, explícita, la presencia*. Nuestra mente suele enfatizar las diferencias y por eso presta más atención a la forma externa; para ella es muy difícil trabajar con la inmutabilidad de la Verdad, por su propia naturaleza de continuo movimiento. El entendimiento del universalismo le es dificultoso. El hombre moderno ha perdido la capacidad de leer los símbolos y ve divergencias donde sólo hay distintos modos de expresión o de perspectiva. Por esta razón es la inteligencia del corazón, la intuición espiritual la que comprende la unidad. De aquí que se afirme a veces que la razón separa y el amor une. La intuición de la Unidad no es asunto de la mente.

Como la doctrina central de la metafísica del Islam es justamente el Tawhid, la Unidad, el universalismo está comprendido e implícito en la comprensión de la Unidad y la Unicidad Divinas. Dios es Uno y Único. No hay nada fuera de Él. La *illaha illa Allah*, "No hay más divinidad que la Divinidad". Por esto Dios ha enviado "mensajeros" y "mensajes" sucesivamente a los distintos pueblos, que nunca acabaron de entenderlos completamente. El Sufismo siempre ha reconocido el principio de que la Revelación divina, transmitida por los grandes mediadores, reviste formas diversas que a las aptitudes de las colectividades humanas destinadas a recibirlas. El Corán enuncia esta ley implícitamente:

*"El Profeta cree en lo que el Señor le ha enviado. Los fieles creen en Dios, en Sus ángeles, en Sus libros revelados y en Sus enviados. Ellos dicen: no hacemos diferencia entre los enviados de Dios" II, 285*

*"Nosotros hemos establecido para cada nación los ritos que ella sigue" XXII, 67*

Desde la perspectiva del estudio de las religiones el Islam es la última revelación correspondiente al ciclo de los monoteísmos semíticos, precedido por el Judaísmo y el Cristianismo. El Corán reconoce explícitamente que los mensajes anteriores son Revelaciones divinas y el Islam vendría a cerrar este ciclo. De aquí que Muhammad sea llamado el Sello de la Profecía. Más no olvidemos que para el Islam Jesús es el Sello de la Santidad.

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

*"Decid: creemos en Allah y lo que nos es revelado, y lo que fue revelado a Abraham y a Ismael y a Isaac y a Jacob y las tribus, y aquello que fue dado a Moisés y Jesús y a los profetas de su Señor; no hacemos distinción entre ninguno de ellos, y ante Él nos sometemos." III, 84*

*"Cuando los ángeles dijeron: ¡María! Dios te anuncia la buena nueva de una Palabra que procede de Él. Su nombre es el Ungido, Jesús, hijo de María, que será considerado en la vida de acá y en la otra y será de los allegados (a Dios)." "El (Dios) le enseñará la Escritura, la Sabiduría, la Torá y el Evangelio." III, 46 y 48*

Aquí el Corán es explícito. Jesús es el hijo de María y ha traído el Evangelio, pero este mensaje es equivalente a la Escritura Divina, y por esta razón se menciona la Sabiduría y la Torá. Dios mismo es el proveedor de todos estos mensajes, de Él proceden a través de diversos enviados.

Antes en la segunda Sura, aleya 87, el Corán ya nos había comunicado a través de Muhammad el mensaje de Allah, además de describir nuestra actitud cuando recibimos la Palabra Divina en medio de nuestra ignorancia:

*"Dimos a Moisés la Escritura y mandamos enviados después de él. Dimos a Jesús, hijo de María, las pruebas claras y le fortalecimos con el Espíritu Santo. ¿Es que tenías que mostraros arrogantes siempre que venía a vosotros un enviado, con algo que no deseabais? A unos les desmentisteis, a otros les disteis muerte" II, 87*

El origen de esta sabiduría primordial en los tres monoteísmos se remonta a Abraham que no fue judío, ni cristiano ni musulmán. Abraham era un hanif, un "no asociador" dicen los musulmanes, un no-dualista diríamos desde la perspectiva metafísica, un místico, un devoto que amó a Dios intensamente. Y amó a Dios antes de que se revelara la Torá, el Evangelio o el Corán.

*"Gente de la Escritura, ¿por qué disputáis de Abraham, siendo así que la Torá y el Evangelio no fueron revelados sino después de él? III, 65*

*"Mirad como sois. Disputabais de lo que conocíais ¿Vais a disputar de lo que no conocéis? Dios sabe, mientras que vosotros no sabéis. III, 66*

*"Abraham no era ni judío ni cristiano, sino hanif, sometido a Dios, no asociador." III, 67*

Abraham es llamado amigo de Dios, *khalil Allah*, en el Corán, como Krishna cuando le declara a Arjuna que es Su amigo y Su devoto. Abraham es un siervo lleno de la gracia de Dios, que tiene fe inquebrantable, un creyente perfecto, y tiene la disposición del verdadero devoto para abrirse al conocimiento de Dios, porque como dice literalmente el Corán es un hombre de corazón puro.

*"Sigue la religión de Abraham" le dice Dios a Muhammad, que fue "hanif y no asociador" (XVI, 123).*

*"Una vía recta, una fe verdadera, la religión de Abraham" (VI, 161).*

*"...Abraham vino a su Señor con el corazón sano", XXXVII, 84*

Abraham es un devoto de corazón puro y fe incommovible que ama a Dios antes de que surjan las religiones como las conocemos.

Las citas que hemos señalado hasta aquí son parte de la Palabra Divina, el Corán, el libro sagrado del Islam revelado a Muhammad por Dios, a través del ángel Gabriel. La mística islámica, es decir, el sufismo toma por fundamento el Libro, las

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

tradiciones proféticas, la conducta de Muhammad, y la transmisión de la enseñanza de maestro a discípulo en una cadena (*silsila*) sin interrupciones que tiene su origen en el Profeta y continúa hasta los maestros contemporáneos en cada cofradía (*tarika*) sufi. Como todos los místicos, los sufíes, se refirieron siempre más claramente que el Corán a la comprensión del universalismo.

La expresión del Profeta que afirma a sus seguidores "*busquen el conocimiento hasta en la China*" sugiere que el sufismo como vía cognoscitiva (*jnana* diríamos en *Vedânta*) no se detendrá en divergencias dogmáticas para alcanzar la Verdad porque la Verdad es Una y está más allá del entendimiento de la mente, como dijimos al principio. Que la Unidad Divina es inalcanzable para la mente, queda claro en la bella sentencia perteneciente a las tradiciones (*hadices*) del Profeta por la cual Dios afirma: "*Ni todos los cielos ni toda la tierra pueden contenerme; sólo el corazón de mi fiel me contiene*". Esta es justamente la capacidad del corazón puro, capacidad en los dos sentidos: puede contener a Dios y es un poder, el poder de amar-Lo.

Un pequeño fulgor, una chispa de comprensión, la actitud de estar abiertos a la Gracia Divina, nos hará profundizar en el sentido profundo del universalismo, y entonces se harán nuestras las palabras del gran maestro del sufismo, Ibn Arabi:

*"Mi corazón se ha hecho capaz de adoptar todas las formas.*

*Es pasto de gacelas y convento de monjes cristianos; Templo de los Ídolos, Kaaba de los peregrinos, Tablas de la Ley, la Torá y el Corán.*

*Yo sigo la Religión del Amor, cualquiera que fuere el sendero que hollaren sus caravanas."*



---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

## **El divino reino de la oración**

*por Ada Albrecht*

Todos podemos rezar: hacerlo como se debe hacer, es cosa muy diferente. A menudo, la criatura humana no sabe comer, ni sabe mirar... ni sabe pensar. Pareciera que todos nosotros estuviéramos destinados al error, a vérsela con él en todos nuestros actos. Tal vez sea el medio del que se vale la vida para, precisamente, enseñarnos el camino opuesto, esto es, aquel en el que impera la virtud de la perfección.

Este "vivir equivocándonos", alcanza también a la oración. Es difícil, muy difícil, orar bien, el mundo nos distrae constantemente, nuestros pensamientos-sentidos, divagan... Debemos meditar sobre la correcta oración y tratar de llevarla a la práctica. Al respecto dice Agustín cristiano: "Señor del Universo, Padre de todo lo creado, te ruego me otorgues el don sagrado de saber dirigirme hacia Ti correctamente en la oración: me oirás así, habiendo encontrado el modo de lograr tu atención a fin de que me libres de todas mis ataduras"... Cuando repetimos el Ganapati Upanishad, decimos: "El que sabe como actuar correctamente ante Dios"...

Es triste ver como, miles de almas dilapidan su tiempo en iglesias y sinagogas, "haciendo" como que rezan, pero en verdad, distantes en alma y pensamientos de ese Dios al que invocan en sus oraciones. ¡¡¡Hemos pues de ganar conciencia y orar como se debe orar!!!

Contemos una historia al respecto:

*En un lejano paraje de China, vivían dos boteros que a diario debían cruzar en sus embarcaciones, a las personas que iban de una orilla a la otra del río. El más joven se llamaba Li; el mayor, Luan. El más joven se hallaba siempre molesto e impaciente; el mayor, calmo y feliz, aún ante las tempestades que de tanto en tanto hacían difícil su labor de botero. El más joven siempre se quejaba de su suerte.*

*Pensar decía que hay quienes nacen para ser reyes, mientras que yo, deberé estar en este río por el resto de mi existencia cruzando de un lado a otro, a gente que no me interesa...*

*Las reflexiones de Luan, el mayor, eran bien distintas:*

*Pensar decía que hay quienes nacen para ser reyes, para vivir prisioneros de sus deberes palaciegos, sin asomarse jamás a la belleza de mi río, al azul de sus olas, a la gracia de su brisa, llevando de un lado al otro, en mi preciosísimo bote, a hermanos con quienes dialogar durante el viaje y de quienes tanto aprendo... sobre todo... aprendo amándolos...*

*El joven Li, cruzó miles de veces el río y murió entristecido y amargado. Su alma era como la encarnación de la noche. Luan, el mayor, pereció, en medio de una tormenta cuando regresaba solo en su barca. Cosa extraña, los que presenciaron el episodio, jurarían que lo oyeron cantar, mientras le llevaba la corriente...*

El río de nuestra historia es la oración, los boteros, la buena y mala mente. La que se entrega al acto de orar con amor es Luan; la que lo hace a regañadientes es Li. Las "personas" que cruzaban en la "barca" son las buenas o malas ideas: a las primeras las amamos y aprendemos de ellas. Las segundas nos llenan de tristeza y sinsabor. Y por fin, la "tormenta", es la total posesión del alma por Nuestro Señor, la que nos lleva

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

hacia el anchuroso mar de Su Ser, razón por la que Luan iba cantando, ya que nunca más regresaría a la tierra, habiendo conquistado su lugar entre los santos inmortales.

*Imagina decía también un viejo maestro imagina a la oración como si esta fuera un reino sagrado y maravilloso: cada vez que ingreses a él, deberás hacerlo con alegría y pureza, pero, sobre todo con alegría. La alegría es hermana del Amor. Dios quiere a los hombres llenos de sano optimismo y buena disposición. No vayas a ese reino a quejarte o lloriquear pidiendo perdón por tus pecados. Eso es de niños. ¿Crees acaso que Dios no sabe que el árbol de naranjos da naranjas y el ciruelo da ciruelas? Imagínate a un cerezo gimoteando ante Nuestro Señor suponiendo que pudiese hacerlo y diciendo: "¡Perdóname Padre Bueno, por no darte dátiles como el datilero! ¡Ay de mí! ¡Mira lo que te ofrezco, un fruto blanduzco y húmedo!". Así de tontos somos los hombres, que vamos a nuestros templos a confesar a Dios cuán pequeños somos. ¡Oh no!*

*¡A los templos de Nuestro Señor se debe ir a una sola cosa: a cantar para Él! ¡A danzar para Él, como el rey David lo hacía!... En una palabra: se debe ir a amarlo con todo el corazón, con toda el alma...*

¿Otro cuento al respecto?

*Existió en Egipto un orfebre muy capaz, quien, sabiendo que la vejez estaba ya cerca de su cuerpo, decidió tomar un aprendiz a quien dejarle toda su sabiduría... Le enseñó el arte del tallado de mil y un cofres, la selección de las maderas, en fin, todo lo pertinente a ese milenario conocimiento. Su aprendiz lo escuchaba con todo respeto asimilando cuanto le decía, si bien su pensamiento era otro. Muerto su maestro salió en busca de la perla más preciosa y la puso en el cofre peor labrado de todos, abriendo luego su tapa a la contemplación de varios reyes y ministros de reyes que se hallaban buscando una joya semejante. En los otros cofres maravillosamente labrados colocó también otras piedras preciosas, si bien ninguna de ellas poseía la realeza de la perla.*

Por cierto, ministros y reyes disputaron a ésta última, mientras que esmeraldas y rubíes, puestos en los otros cofres pasaban desapercibidos... Esa perla es la del AMOR A DIOS, es LA DEVOCIÓN, que luce como ninguna otra virtud, sea esta la de la castidad, la rectitud, la prudencia, la piedad, etc., etcétera. Los cofres de nuestra historia, simbolizan a las almas humanas. Pueden estar supremamente "talladas", en mil perfecciones, pero... si no poseen Amor a Dios, poco es lo que tienen en verdad. El aprendiz simboliza al alma despierta, que trasciende las formas bellas y busca la esencia de las cosas, como hacerlo no saben los eruditos, como el viejo orfebre que dominaba el arte del tallado, pero carecía de la perla que sí supo conquistar su discípulo más despierto para Ver el Sendero hacia Dios.

¿Y por qué el cofre "peor labrado de todos"? Nuestra historia quiere significar con esto que "...Ni por sacrificios, limosnas, actos virtuosos, supremo estudio, supremo conocimiento, puede nadie alcanzar a Dios: Tan sólo por Amor es posible llegar a Él, oh Arjuna". Cuántas almas, pero cuántas pasan en desvelo de ayunos, castidades, estudios, y se olvidan por completo que todo eso, sin Amor Total a Dios, apenas si es pálido bosquejo de lo que debiera ser: Ser un alma totalmente entregada por amor a nuestro Señor... porque... ¡Aunque seas máximo pecador entre pecadores, aún podrás bogar sobre todo pecado en la barca de la Sabiduría... (Si Me Amas, oh Arjuna)!

¿Cómo vamos a conquistar a Dios, tan solo por el camino de la abstinencia? El que practica el celibato, ¿lo hace porque está enamorado de Dios, tan, pero tan enamorado de Dios que sólo a Dios ve y anhela, o porque se quiere a sí mismo y se

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

tiene en tan alta autoestima que no pisa el terreno del "pecado" porque... está muy arriba de sus semejantes? (¡Según piensa!). El vegetariano, ¿lo es por amor profundo a sus hermanos menores o, por temor de las úlceras y problemas digestivos?

Allí donde no impera el Amor impera la muerte. Dios y Amor son inseparables, son uno mismo; no se puede ir en pos de Dios de la mano de un diccionario metafísico, de ninguna mística especulativa, de ningún conocimiento meramente racional. Lo que hace precisamente "sagrados" a los Libros Sagrados es eso; son caminos, todos ellos, que nos señalan un único Reino: el Reino del Amor a Dios, puerta de salida de toda miseria, toda pequeñez, toda chatura.

Estando en India, quien esto escribe, veía a los monjes vedantinos recibir no muy gustosamente a criaturas humanas provenientes de Italia, Estados Unidos de Norteamérica... etc., etcétera.

Queremos una técnica para meditar, pedían pero los buenos monjes ante estas palabras lloraban por dentro...

¿Qué es usted? Preguntó a uno de ellos, el monje más joven. ¿Es usted una heladera o un televisor? ¿Quiere de nosotros una "técnica" para ensamblarlo? Sepa que eso es imposible, y que no hay técnicas para el Camino Espiritual: hay entrega en cuerpo y alma a Dios. Eso no se llama precisamente técnica. Usted no es un aparato. Mientras crea serlo buscará "técnicas". Regrese cuando esté convencido de que es otra cosa... cuando pueda amar a Dios sobre todas las cosas, como hace miles de años enseña su Biblia...

Sí: el Reino de la Oración es para el que sabe que este es un diálogo con el Amado, una cita íntima con el gran Idolatrado, y que debe asistir a ella, ¡vestido de profundo afecto, la mente quieta y el corazón plenisimo de Devoción, con todo el sentimiento puesto en Él!

Quien ingrese a este Reino avinagrado, culposo, apático, poca será la ventaja que extraiga.

Cuántas almas se apartaron de la oración, considerando a ésta última como algo triste y sombrío. ¡En verdad son caminos que nos extraen de una cárcel para dejarnos en libertad, bajo el Sol, el aire la luz, la perfumada brisa del estado de Bienaventuranza que nos otorga ese Amor a Dios del que tanto llevamos hablado!

Así pues, cuando oremos convendría que tengamos presente:

Llevarle a Dios Nuestro Señor tanto Amor como podamos. Tanta Devoción como podamos. Tanto anhelo por alcanzarlo como podamos.

No siempre es bueno repetir y repetir viejas oraciones: el alma humana es creativa. La repetición constante mecaniza la conciencia y adormece al espíritu que por ser hijo de Dios heredó de su Padre y Señor el don de crear. Entonces... ¡Creemos! ¡Dialoguemos con Él! ¡Hablemos! ¡Cantemos como lo han hecho a través de generaciones todos los santos de todas las religiones! Ellos nos dieron ejemplos. ¡Sigámoslos entonces!

Ser profundamente sinceros, ser auténticos, no orar por orar porque "eso es bueno"... "Sentir al orar que uno lo hace porque busca llegar a Aquel de quien todo provino, y sobre todo saber que se ora porque se quiere hacerlo.

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

No poner tanto la atención en el cuerpo físico, la columna vertebral, los brazos, las manos, etc., que Dios acapare nuestro estado de alerta y no ningún vehículo perecedero.

Recordar siempre que Dios es alegría, Padre de los pájaros, de los colores, de los perfumes, de las brisas, del Sol, de la bellísima luna, de las estrellas, del cielo azul, de las auroras, de sus nubes felices y doradas, de la música, de los músicos, de los poetas, de los santos, de los filántropos, de los castos, de los puros... Recordar que debemos aprender a cantar, porque todo el universo es un canto a Su Nombre. ¡Es mentira la muerte! ¿Cómo puede existir la muerte en la casa del "Rey de la vida Eterna"? Dios que es Eternidad, ¿cómo crearía algo como ello, totalmente opuesto a Su Naturaleza? La muerte es un invento de la ignorancia. ¡El nombre real de la muerte es "transformación"! Sintamos, sepamos esto "corazón adentro", pues para ingresar al divino Reino de la Oración, menester es primero sentirnos orgullosos de Nuestro Padre y Señor, no atemorizados, no culposos. Recién entonces podremos entender el rezo, comprender la santidad de la meditación.

¡¡¡Qué todo esto sea logrado por nuestros espíritus y que podamos comunicarlo graciosamente y con alegría a nuestros semejantes!!!

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

## **Una enseñanza del Ashtavakra Samhita**

*por Claudio Dossetti*

El Ashtavakra Samhita, también conocido como Astavakra Gita, es un célebre tratado clásico sobre Vedanta Advaita conformado por 298 Versos distribuidos en 20 Capítulos.

El mismo tiene sus orígenes en tiempos inmemoriales y es atribuido al Sabio Ashtavakra. El texto está dado en la forma de un diálogo entre el mismo Ashtavakra y su discípulo Janaka.

Una de las características de este tratado es que no realiza indagaciones filosóficas, ni tampoco utiliza términos complejos o ambiguos, sino que simplemente se aboca a exponer la Verdad Divina desde el punto de vista, o Darshana, de la Vedanta Advaita o No-dualista a fin de servir de guía a los aspirantes a la Unión con Dios. Esta es una de las razones por la cual ha sido un libro de cabecera de muchos monjes renunciantes o Sannyasines, que hallaron en sus páginas un bálsamo para sus corazones y un inseparable compañero en su peregrinación hacia los Pies del Señor.

Las enseñanzas dadas en el Ashtavakra Samhita se hallan dirigidas a discípulos que practican Sadhanas, es decir, disciplinas espirituales.

Estas disciplinas espirituales tienen como base fundamental la Fe en Dios, en el Maestro y en las Escrituras; además necesitan de un corazón puro, y deben ser acompañadas por una buena voluntad. Todo esto se manifiesta en forma de Amor y Compasión hacia todos los seres. Entonces el discípulo se entrega a la meditación en Dios, sólo por Amor a Dios, y con un profundo Bhavana o sentimiento divino. Luego, cuando así lo disponga la Voluntad Divina, Dios Mismo se revelará en toda Su Gloria, Él se descubrirá como la Única Realidad, y tomaremos conciencia de la Divina Identidad que aúna a todos los seres de la creación.

Tal es el sentido de las enseñanzas del Ashtavakra Samhita, que como todo libro de Vedanta debe ser estudiado con devoción y dedicación bajo la guía de un Maestro bueno y compasivo.

A continuación transcribimos el Capítulo XI, que lleva por título Sabiduría Divina, el cual pone énfasis en la paz, la serenidad y la felicidad que nacen cuando nos damos cuenta de que Dios es la Única Realidad, y que el mundo no es más que un sueño pasajero por el cual transitan nuestras almas en su camino de regreso al Eterno:

En el Sagrado Nombre de Dios

Dice el Sabio Ashtavakra:

1. Hijo mío, debes tratar de darte cuenta de que el continuo cambio, el cual toma la forma de nacimiento y muerte, es algo propio de todas las cosas manifiestas, y que sólo el Divino Espíritu es eterno e Inmutable. Cuando comprendas esta Verdad, hallarás muy fácilmente la paz y la tranquilidad. Entonces permanecerás sereno, y libre de todo sufrimiento.

2. Cuando descubras que el Bondadoso Señor es el Único Creador de todas las cosas, y que nada en el universo tiene existencia real, salvo Dios, entonces tu corazón

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

rebosará de infinita paz, te librarás de todo deseo, y ya nunca más te apegarás a nada material.

3. Querido mío, debes comprender que en la vida, toda fortuna y toda desdicha llegan siempre en el momento en que deben llegar, y que ellas no son más que los efectos de acciones que hemos realizado en vidas anteriores. Cuando esto comprendas no sufrirás cuando algo malo te suceda, te hallarás siempre contento y feliz, tendrás tus sentidos bajo control, ya nada desearás, y no te preocuparás por nada.

Nota: Las cosas buenas o malas que nos suceden se deben únicamente a nuestro propio actuar. Nunca debemos buscar la causa de nuestras aflicciones en cosas diferentes a nosotros mismos. Dios está más allá de las vicisitudes de la vida que tanto nos acongojan, Él es la Verdad, es la Suprema Bondad y la Infinita Misericordia. Cuando comprendamos esto, la paz rápidamente vendrá a habitar en nuestros corazones.

4. También debes entender que la felicidad y la tristeza, y el nacimiento y la muerte, también son sólo efectos de nuestras pasadas acciones. No debes preocuparte por esas cosas. Cuando esto entiendas, ya nada te causará pena, no te identificarás con el cuerpo, y actuarás para bien del mundo, libre de todo apego al fruto de tus obras.

5. Cuando te des cuenta de que toda angustia y dolor procede de la errónea identificación con tu cuerpo y tu mente, te librarás de ellas, la alegría brotará de tu corazón, la paz será la eterna moradora de tu mente, y todos los deseos se desvanecerán.

Nota: Debemos tener siempre presente a Dios en nuestra mente y en nuestro corazón, y tratar de darnos cuenta de que Él es la Realidad, y que el mundo (es decir, nuestro cuerpo, mente, sentidos, etc.), es sólo una situación pasajera por la cual pasa nuestra alma inmortal.

6. Hijo mío, escucha con atención, y repite para ti mismo la siguiente frase: "Yo no soy este cuerpo, ni este cuerpo es mío. Yo tan sólo soy Divina e Inmaculada Conciencia". Cuando esto comprendas dejarás atrás todas las acciones y no quedarás ligado por sus frutos, y así alcanzarás el Bienaventurado estado de la Unión con Dios.

Nota: Aham y Mama, es decir, "yo soy" y "yo tengo", son los grandes impedimentos que cierran al ser humano las puertas de la visión de Dios. Cuando creo que "soy" este cuerpo precedero, y cuando creo que dicho cuerpo es "mío", me olvido de Dios; es entonces cuando la tristeza esclaviza a nuestro ser.

7. Querido mío, escucha también, y repite para ti mismo la siguiente frase: "Yo, en verdad, me encuentro presente al mismo tiempo en todas las cosas de la creación; me hallo presente en el corazón del majestuoso Dios del Universo, y también en el tallo de la más humilde brizna de hierba". Cuando tomes conciencia del significado de esta frase, ya nunca más serás turbado por los inquietos pensamientos, tu corazón se hallará inmerso en la paz, y te librarás de toda preocupación por las cosas que hayas logrado y por las que no hayas logrado.

Nota: Esta maravillosa enseñanza la encontramos una y otra vez en los santos Upanishads. Ellos nos dicen: "Todo esto, en verdad, es Dios" (Sarvan Kalvidam Brahma). Nuestro Ser es el mismo Ser de todas las criaturas. Cuando esto comprendamos veremos a Dios por doquiera, amaremos a todos los seres, y veremos al Divino Señor en todas partes.

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

8. Y finalmente, cuando te des cuenta de que todo este múltiple y maravilloso universo pleno de formas, es como un sueño, te librarás de todos los deseos, te llenarás de paz, y alcanzarás la Unión con el Resplandeciente y Divino Señor.

Nota: Deberíamos tratar de contemplar a todo el universo como si fuese Dios Mismo, presente detrás del magnífico velo de la Creación, nacido de Su Propio Poder, llamado Maya. Entonces la ilusión se desvanecería y veríamos al Divino rostro del Señor por doquiera presente.

\*\*\*\*\*

Este Capítulo del Ashtavakra Samhita otorga paz a la mente, clarifica nuestro discernimiento e ilumina el corazón. Pero lo más importante es que nos recuerda que Dios vive dentro de todos los seres que nos rodean, y dentro de nosotros mismos, y que es la Única Realidad a la cual hemos de ofrendar toda nuestra devoción.

Que Dios aquiete nuestra mente para que en ella se pueda reflejar la Luz del Señor, que nunca Lo olvidemos y que siempre podamos oír Su Eterna Voz que nos dice: "¡Todo es Dios!".